



Un instante de la sala sinfónica del auditorio Alfredo Kraus, ayer por la mañana. | ANDRÉS CRUZ

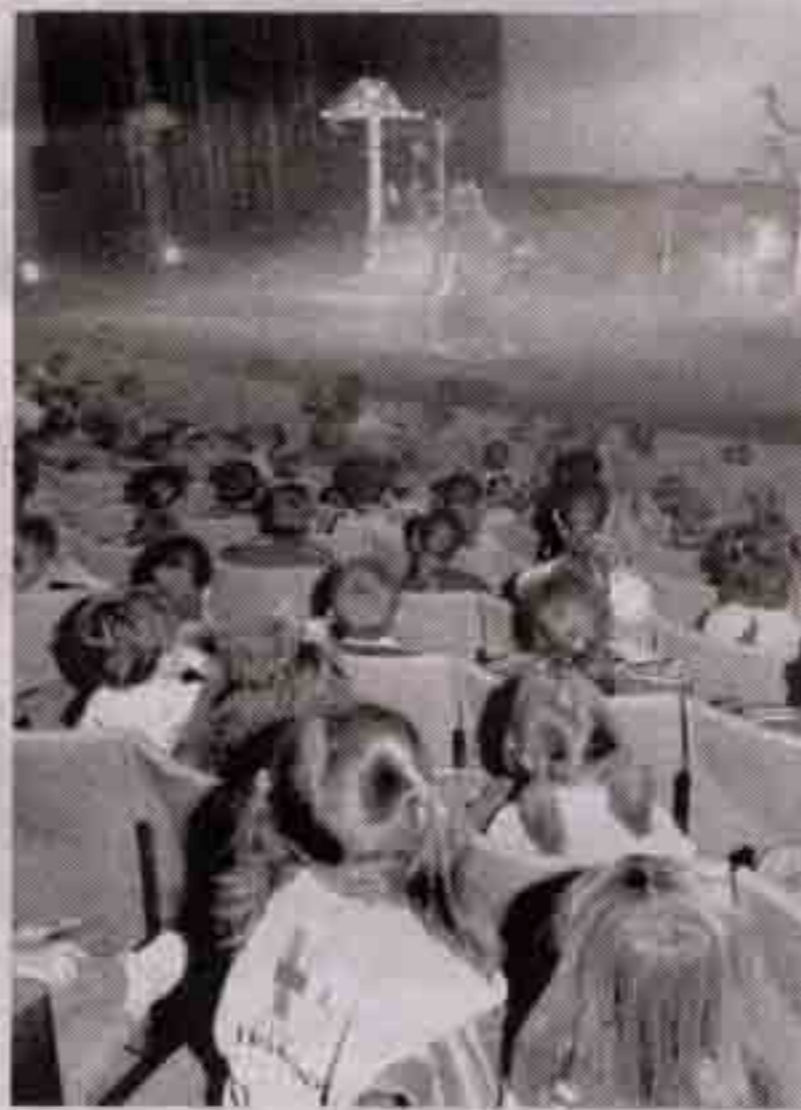
El último montaje de Gregorio Afonso, 'El país de la música', ha logrado el interés y la implicación directa de los más de 5.000 niños que entre ayer y hoy asistieron a su representación en el auditorio Alfredo Kraus.

## Enseñar con fantasía

**Alberto García Saleh**  
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Con su último montaje pedagógico, *El país de la música*, el guionista y profesor de música grancanario Gregorio Afonso ha realizado su trabajo más redondo hasta el momento ya que en esta ocasión todos los elementos, tanto dramáticos como musicales, están perfectamente ensamblados y llegan de una manera clara y nítida, con su importante carga lúdica detrás, a esos 5.000 niños de tres a nueve años de distintos colegios de Las Palmas que han asistido tanto ayer como hoy al auditorio Alfredo Kraus donde se representa el espectáculo.

En este caso la historia destaca porque los propios niños son los protagonistas ya que éstos se encargan de defender la música en un reino donde habita un rey que le ha dado por romper todas las partituras. A través de una *disca*, a la que sólo pueden ver los niños, una niña llamada Yaiza, y un elfo, las partituras se irán escondiendo en un pozo a pesar de todos los esfuerzos que realizan los lacayos del rey para que esto sea imposible. En esta ocasión los niños escuchan una música muy diversa, que va de siglo XVI al XX, a través de obras de Sainz de la Maza, Luis de Narváez, Bach, Chopin, Kleisler, Poldini, Mozart, Piazzolla o Telemann, entre otros, y pueden comprender



Un momento del montaje. | A. CRUZ

Unos 5.000 niños de entre 3 y 9 años han asistido al auditorio Alfredo Kraus para participar en el montaje pedagógico 'El país de la Música'

desde piezas para sinfonías hasta otras escritas para dúos y solistas. El objetivo pedagógico, según el propio Afonso, es hacer un recorrido musical que comienza en el Renacimiento y concluye en el momento actual a través del cual los niños entonan por primera vez y hacen intervalos de tercera en el propio escenario ya que muchos de ellos terminan actuando con los

propios actores para realizar una especie de hechizo y conseguir finalmente que el rey deje de ser un malhechor y se convierta en una persona noble.

Afonso también aclara que este espectáculo es una segunda fase en el proceso pedagógico de sus montajes, un paso más a *La rebelión de los instrumentos*, en el que la obra está enfocada a mostrar las distintas épocas, dúos, tríos, a enseñar como es la entonación musical, y a descubrir que todos debemos defender la música y guardar la partituras que nos interesen.

El espectáculo, que dura una hora, cuenta con una orquesta formada por Óliver Curbelo (piano), Carlos Marrero (violín), Alodía Fleitas (flauta) y Antonio Auyanet (guitarra) y con las brillantes actuaciones de Alexia Rodríguez como la *disca*, Víctor Formoso como rey y elfo y Yazmina Ramírez como la niña. El trabajo escenográfico es muy atractivo y sugerente ya que se trata de una aldea con su pozo y un árbol y la flora y la hierba ocupando el piano y todos los demás elementos escénicos, además de la presencia de una pantalla gigante en la que van apareciendo dibujos e ilustraciones de Anu Juto; y destacar, por supuesto, el modo en que todos los niños y niñas mostraron un interés permanente hacia todo lo que sucedía, el mejor modo de inculcar unos valores.